

Doscientos años de "unión" y de moda

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1959)**

Heft 4

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797123>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

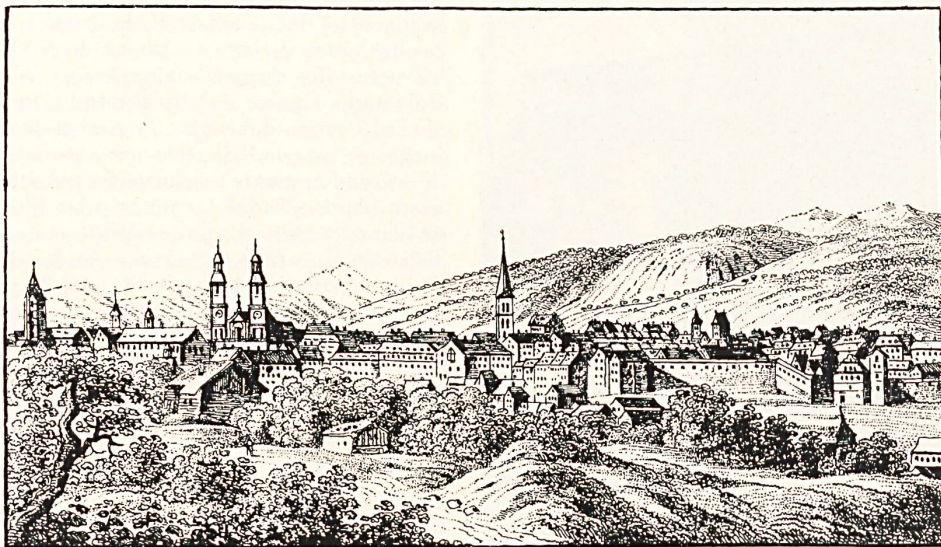
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Doscientos años de «Unión» y de moda



St. Gallen.

Nürnberg del F. Lampe.

En 1759, un tal Ulrich Vonwiller, vástago de una familia avecindada desde mucho antes en el país, fundó una empresa dedicada al comercio de telas. Tan sólo diez años antes se empezó a tejer la muselina en San Galo. Poco después vinieron los primeros bordados que, por cierto, no le interesaban mucho a Vonwiller. Sin embargo, era un hombre muy emprendedor y que desarrollaba una actividad desbordante puesto que, además de sus obligaciones comerciales, llegó a tener a su cargo unos veinte cargos públicos. La fundación de esta casa coincide en pleno con los años de transformación de la industria textil sangalense que, abandonando el trabajo del lino, pasa a dedicarse al algodón y empieza con el bordado. A pesar de las convulsiones políticas de fines del siglo XVIII, la casa Vonwiller logró mantenerse y prosperar, y fue extendiendo sus relaciones comerciales cada vez más lejos, empezando a dedicarse ella misma a la fabricación.

Hacia fines del siglo XIX, esta empresa se instaló en un edificio de grandes dimensiones ubicado en el mismo centro de San Galo y al que se le dió el nombre de «Unión», pensando en los Estados Unidos de Norteamérica, país en el que ponían las mayores esperanzas comerciales. Por aquella época se solía decir en broma que San Galo era un barrio de Nueva York. La casa fundada por Vonwiller ostentaba entonces como razón social el nombre de Hoffmann, Huber & Cía. Unos diez años después, en 1909, la empresa se transformó en sociedad anónima a la que se le dió el nombre de «Unión». Cuando estaba en el apogeo de su éxito, esta firma realizaba una cifra de negocios anual de unos 10 millones de francos suizos, y el beneficio neto pasaba de un millón de francos en 1907. El capital acciones era por entonces de cuatro millones. Mas luego vino la gran guerra... Al terminarse ésta, la precisión general de reponer las existencias hizo que la cifra de ventas subiera a unas alturas verdaderamente vertiginosas. Pero, inexorablemente, se aproximaba el des-

censo: el empobrecimiento de las clases que constituían precedentemente la clientela, el cambio de las tendencias de la moda que pretendía ser más sobria, la competencia extranjera y, luego, la crisis mundial misma y los aranceles de aduanas que sobrepasaban el 100 % *ad valorem* fueron las circunstancias que causaron a la industria de los bordados unos golpes tremendos. A pasar del despido de empleados y de otras restricciones (como la supresión de los dividendos durante 10 años) la firma Unión se mantuvo firme y, después de desvalorizado el franco suizo en 1936, sobrevino un nuevo auge de la exportación y lo más profundo de la curva quedó vencido. Pero la segunda guerra mundial puso de nuevo todo en entredicho. No obstante, el pequeño equipo que quedaba continuó luchando y su tenacidad logró por fin la recompensa de sus esfuerzos cuando, de nuevo, fue posible, en 1944, reanudar los asuntos con la América del Norte. En su nuevo domicilio social de la Teufenerstrasse, la Sdad. An. Unión experimentó un renacimiento bajo la enérgica dirección de Friedrich Hug, del que hemos hablado ya repetidamente en esta Revista.

Con motivo de su bicentenario, la casa Unión invitó a sus amigos y a los representantes de la prensa a una ceremonia conmemorativa muy sencilla al celebrarse las Jornadas Hípicas de San Galo. Una obra conmemorativa muy notable de la que hemos tomado los informes precedentes, artísticamente ejecutada y técnicamente notable que se sale de los caminos trillados, demuestra por su originalidad y por su nivel elevado que la casa Unión, bajo la dirección actual del señor Victor Widmer, se ha propuesto continuar la tradición de calidad y de progreso.

En nuestro propio nombre y en el de nuestros lectores familiarizados con los productos de Unión, nuestra Revista presenta a esta importantísima casa Sangalense nuestras felicitaciones y nuestra enhorabuena, ¡y que sea para muchos años!



STOFFEL & CO., SAINT-GALL

Photos Schmutz

Tejido Jacquard de algodón para el invierno
Modèle El-EI S. A., Zurich

Deporte y elegancia

Todos los años, a fines del verano, se reúne en San Galo la crema y nata del deporte ecuestre con motivo de sus « Jornadas Hípicas ». El caballo ha conservado un puesto de honor en la Suiza Oriental, región que, como no lo hemos de olvidar, era puramente agrícola y ha seguido siéndolo, antes de ser industrial. Por eso no tiene nada de extraño el que, en la lista de las personas premiadas en los concursos hípicos, figuren nombres conocidos en el mundo de los textiles.

No nos incumbe hablar aquí con pertinencia del Concurso Hípico Internacional, ni del Concurso Internacional de Doma oficial al que concurrió un elenco de caballistas representantes de trece naciones. Pero sí hemos de decir que, como acostumbradamente, todo resultó muy bien y que, en el Concurso Internacional de Doma oficial, obtuvo la palma un jinete suizo a pesar de una concurrencia muy numerosa entre la cual los oficiales soviéticos pasaban por ser muy temibles. Añadiremos que las Jornadas Hípicas sangalenses estaban bajo el patrocinio de S.A.S. Francisco José II, Príncipe del Liechtenstein, y del exconsejero federal K. Kobelt, y que, entre los numerosos y conocidos caballistas, se distinguía la silueta deportiva de S.A.R. el Príncipe Bernado de los Países Bajos.

Con motivo de esta fiesta tan relevante, se pudo ver a la encantadora ciudad de San Galo presentarse bajo su mejor aspecto, empavesada y engalanada, bajo un cielo tradicionalmente resplandeciente y enmarcada por las verdes colinas, como telón de fondo magnífico de los torneos deportivos y de las manifestaciones de la elegancia.

Porque San Galo combina siempre su gran acontecimiento deportivo con la presentación de las más bellas realizaciones de su industria. Así pues, como todos los años, tuvo lugar un desfile de maniqués en el hipódromo,



UNION S. A., SAINT-GALL

Bordado
Modèle Haury & Co., Saint-Gall



FORSTER WILLI & CO.,
SAINT-GALL

Bordado oruga sobre organdi
Modèle Gack, Zurich



METTLER & CIE S. A.,
SAINT-GALL

Reps de algodón fantasía
Modèle Gack, Zurich



JAKOB SCHLÄPFER,
SAINT-GALL

Popelina de algodón bordada
Modèle H. & A. Heim S. A., Zurich

como entreacto de las carreras. Pero los invitados y los representantes de la prensa habían podido gozar ya antes de la primicia de los modelos y tuvieron también ocasión de admirar en el Museo de las Artes Industriales y al lado de la famosa colección Iklé y Jacoby y de una pequeña colección de los más antiguos bordados suizos, conservados hasta nuestros días (puede verse tesoros inestimables de principios del siglo XIV), la nueva presentación de bordados y tejidos finos de algodón. Esta última exposición fue organizada, como las otras, por don Juan Stettbacher con buen gusto y mucho acierto. Los tejidos finos y los bordados exhibidos son, por lo demás, de tal belleza que el menor exceso o el recargar algo más la exposición sería contraproducente; sobriamente presentados causan una impresión tanto más notable. Tan espléndida reunión de todo lo más bello que realiza actualmente la industria sangalense tiene por objeto dar a los interesados que acuden a la capital del bordado una idea de conjunto de la variedad y de la belleza de los productos que tienen